

# LA NAVE

SEMENARIO  
RELIGIOSO-SOCIAL  
Y LITERARIO

Director: Presbo. Jorge Volio

Editor-Admor: J. Ismael Cordero

Año II

Heredia, Costa Rica, sábado 8 de Marzo de 1913.

Nº 72

## HORRENDO SACRILEGIO

Nuestros lectores conocen ya por la prensa diaria, los detalles del horrendo sacrilegio cometido en la iglesia de la villa de Guadalupe. Los autores de ese cobarde é ineficaz atentado, se introdujeron de noche á la iglesia, forzaron el tabernáculo, sacaron el copón y regaron por el suelo las sagradas formas, dejando por ahí el copón. ¡¡horror!!

Cuando el párroco, fué por la mañana á la iglesia, se encontró con ese espectáculo que debió transir su corazón de dolor, de indignación, de espanto; roto el tabernáculo y por el suelo escarnecido Nuestro Divino Jesús Sacramentado! Con los ojos arrasados en lágrimas, el virtuoso párroco, ha debido rezar aquella oración que todos aprendimos cuando niños: "Oh Divino Señor Sacramentado, que por amor á los hombres, estáis noche y día en ese Augusto Sacramento"... y terminarla implorando perdón con un sollozo!

Jamás podrán los incrédulos imaginarse

siquiera lo que es para nosotros el Augusto Sacramento del Altar, ni nosotros podremos explicar nunca todo lo que es, lo que representa Jesús Sacramentado en la piedad cristiana, en la vida de las almas! ¡Ah! si lo supieran, si se pudieran manifestar ciertos secretos sentimientos que dominan la vida con su misterio, qué respeto no habría por esa Hostia Santa, ahora vilmente profanada en Guadalupe!

Ahora se presenta á nuestro recuerdo, la carta que un gran Obispo ecuatoriano, Federico González Suárez, dirigió, en ocasión semejante á otros profanadores del Sacramento, y queremos que nuestros lectores oigan también esos acentos sublimes, con que el Obispo católico venga el avevoso ultraje á las conciencias, el horrendo sacrilegio!

Cada uno de nosotros diga con más ardor que nunca: ¡Oh Jesús mío Sacramentado, yo creo en Vos, y los desprecios á que os exponéis por mí, me hacen amaros cada vez más y más!

## CARTA

que **FEDERICO GONZALEZ SUAREZ**,  
Obispo de Ibarra, dirige á los soldados  
del batallón denominado "Pishincha"  
y á los demás acantonados en la ciu-  
dad de Riobamba.

## SOLDADOS:

Un ecuatoriano, un compatriota vuestro, un Obispo, hijo del mismo suelo en que vosotros nacisteis, os dirige la palabra, y antes de saludaros, os pide que le oigáis con serenidad: no quiero más de vosotros, sino que me atendáis con tranquilidad.

¡La paz sea con vosotros! *Pax vobis*. Ved ahí cuál es mi salutación!..... Sí: hombres de la guerra; la paz sea con vosotros! Tal es mi salutación, la salutación del Obispo al soldado. *Pax vobis*.

Ahora lo que me aguijonea á hablar es únicamente el amor á la Religión, el ansia de volver por la gloria de Jesucristo: sí, el celo de la Religión: sí, el amor á Nuestro Señor Jesucristo es lo único que me constriñe á hablar, porque la Religión ha sido ofendida y la misma persona adorable de Jesucristo escandalosamente ultrajada en el Ecuador, en Riobamba, y por ecuatorianos; callar ahora sería prevaricar infamemente! Y ¿por qué había de callar yo ahora?..... ¿Por miedo? ¿De qué?.... ¿Por temor? ¿De quién?.... ¡Santa y admirable Eucaristía!... Sacramento del amor de Jesucristo á los hombres! ¡Oh! Si fuera yo tan dichoso, que pudiera sacrificar mi vida, para expiar los ultrajes de que acabáis de ser víctima en nuestra tierra ecuatoriana, á la cual Jesucristo ha colmado de tantas bendiciones....

¡Soldados! ¿Qué es lo que habéis hecho?... El buen soldado es pundonoroso; el buen soldado es hombre de carácter; el buen soldado es magnánimo. ¿No tenéis fe? ¿La habéis perdido ya? ¿Tan pronto la habéis perdido?... "Declaro que soy cristiano, católico, apostólico, romano", decía el gran Bolívar, dictando su testamento, con ánimo sereno y mente despejada, pocos momentos antes de morir..... ¡Qué! ¿Os reís?... ¡Reíos de Bolívar, los que habéis profanado la Eucaristía en Riobamba: el sol del cuatro de mayo de mil ochocientos noventa

y siete en San Felipe, no será nunca el espléndido sol de Junín y Carabobo!

¿No creéis en la Eucaristía? ¿Soldados ecuatorianos profanadores del Sacramento, ¿habéis perdido la fe?... Por allá, en una de las calles de Arequipa, está pasando una modesta procesión: un Cura lleva el Sagrado Viático á un pobre enfermo: oyense gritos de guerra, el clarín resuena lejos, un grupo de jinetes viene galopando; ya atraviesan la calle; uno de los de á caballo, sofrena su corcel, echa pie á tierra, hinca la rodilla derecha en el suelo, y, descubierta la cabeza é inclinándolo el cuerpo, se deja estar en postura reverente, mientras pasa el Sacramento. ¿Os reís, soldados?... ¡Reíos en buena hora!.... Ese, que está arrodillado, es Sucre!.... El gran guerrero, huía en retirada de las fuerzas españolas que le venían picando la retaguardia.... Sucre creía en el Sacramento que vosotros habéis profanado, soldados ecuatorianos!.... ¿Os burláis de Sucre? ¿Os estáis riendo de Sucre?.... ¡Reíos, pero reíos á carcajadas; las guirnaldas de Ayacucho no vendrían bien á vuestras frentes....!

La historia de Colombia, de la gran Colombia, debiera ser el entretenimiento del vivac ecuatoriano, y no los puercos romances de Zola, de Zola el corruptor. ¡Colombia! ¡Ah Colombia, Colombia la del Libertador! En tus días se batallaba, en reñido batallar, con los vencedores del vencedor de Europa; y ahora, nuestro Junín es un convento; nuestro Ayacucho, una iglesia.... ¡Oh! Ricaurte, gran Ricaurte, Ricaurte, el de San Mateo; ¿habrías tú disparado tu pistola, tu pistola sublimemente heroica, sobre la Urna del Sacramento?... ¡Soldados, soldados ecuatorianos.... ¿Os reís de Ricaurte? ¡Reíos á carcajadas!.... La capilla de San Felipe, no es el Parque de San Mateo.

Os voy á recordar historias.

Generico, jefe de los Vándalos, puso sitio á Roma, la tomó combatiendo, y la entró á saco después de la victoria: el bárbaro perdonó solamente á los que se refugiaron en los templos católicos. En Riobamba se ha hecho lo que no se atrevió hacer el jefe de los Vándalos.

No eran soldados, no: era una piara de osos de los bosques de Pannonia lo que Atila, (¿habéis oído esta historia?)

# INFORME

del Presidente de la Junta de Caridad de Heredia, don Juan María Solera, en la Asamblea General verificada el 19 de enero de 1913.

(Continúa)

Además del mobiliario con que la Junta saliente surtió el establecimiento, se cuenta hoy, con el valioso obsequio de quince catres de hierro muy buenos que la Junta de Caridad de San José, hizo al Hospital de Heredia, con los que han sido substituidas otras tantas camas de madera de feo aspecto que servían antes de lecho á los enfermos.

La importancia de tan precioso regalo no se ocultará al criterio de vosotros cuando penseis en las ventajas que tales camas brindan á la higiene y al ornato de los dormitorios, todo lo que contribuye al bienestar y salud de los enfermos que reposan en tan confortables lechos.

Este humilde servidor vuestro, por motivos de salud, tuvo que ausentarse del país durante los meses de junio, julio, agosto y setiembre, viniendo á desempeñar las funciones de Presidente de la Junta, el digno vocal don José Ramón Solera. Durante la Presidencia de este honorable caballero, se llevó á efecto la reorganización del personal que hace el servicio en el Hospital.

Se pensó en que la dirección del establecimiento debía estar encomendada á un varón, por cuanto la atención á los enfermos hombres así lo demandaba y que las enfermas podían ser atendidas por la enfermera del Hospital. Y al efecto la Junta se vió en el duro caso de tener que reemplazar á la antigua directora doña Lola Trejos, la que por tantos años había venido desempeñando tan dignamente hasta donde sus buenas prendas morales y de laboriosidad se lo permitían, no obstante su avanzada edad.

El Hospital está hoy regentado por el director que la Junta nombró, previo informe del entusiasta Médico del Hospital Dr. don Ernesto J. Flores, y el nuevo empleado don Liborio Vargas ha correspondido satisfactoriamente á las recomendaciones del Dr. Flores.

El servicio y el aseo del Hospital han

mejorado notablemente, tanto, cuanto pueda desearse en un edificio tan mal preparado para el servicio que presta.

Como es natural, tal reforma tenía que dar por consecuencia el aumento de la partida del presupuesto destinada á los sueldos de empleados, pero este mayor gasto está recompensado con la mejora en el servicio.

La Junta ha provisto la Sala de Cirujía de una nueva instrumental, traída de una casa de New York, conforme instrucciones y lista de precios dados por el médico del Hospital, con un costo de ₡ 400.88.

Para completar la manzana en que está el edificio, la Junta compró la casa y solar contiguos al Hospital, situada en la esquina S. O. por la suma de ₡ 300. Es dueña hoy la Junta, de toda la manzana y cuenta ya con el área de tierra necesaria para construir el tan anhelado nuevo Hospital; aunque con perdón de la opinión de personas más competentes, vuestro humilde servidor cree que para levantar el nuevo edificio, debe pensar en otro sitio más adecuado, que reúna las condiciones higiénicas de que carece el actual lugar en donde está situada la manzana del Hospital.

Creo por demás enumerar dichos inconvenientes porque no se ocultan á la mirada del observador.

El número de enfermos que han estado al abrigo del Hospital durante el año que finaliza, lo indica la cifra diaria de treinta y uno entre hombres y mujeres, pues las vacantes que van dejando los enfermos que mejoran y los que mueren son en seguida ocupadas por nuevos pacientes.

En la manutención de los enfermos se ha gastado durante el año la suma de ₡ 5,027.35, cantidad que repartida en los 31 enfermos que indica el promedio diario durante los 334 días de que se compone el año económico de que os estoy dando cuenta, resulta un gasto diario por enfermo de 48½ céntimos.

Paso por la dura pena de no poderos informar debidamente acerca del movimiento en el servicio y atenciones en la curación de los enfermos, porque este es asunto ajeno á mis facultades y que corresponde al Médico del Hospital, quien desgraciadamente se encuentra postrado

(Continuará)

en cama desde hace varios días, sufriendo las consecuencias de una seria enfermedad, que no le ha permitido cumplir, la para él muy grata satisfacción, conocido como es su entusiasmo por el adelanto y el buen servicio del Hospital.

(Continuará)

## CRONICA

**Duelo.**—En la madrugada del miércoles pasado dejó de existir en esta ciudad el muy estimable y querido anciano don Pedro N. Flores. Sus funerales y entierro se verificaron ese mismo día con numeroso acompañamiento. Presentamos á su estimable familia el testimonio de nuestra sincera condolencia.

**La Romería.**—Al decir de todos los concurrentes, la romería del domingo pasado al futuro Santuario de San José de la Montaña, fué un espectáculo grandioso, admirable! Se calcula en tres mil personas el número de asistentes; contaron hasta 150 carretas y como 300 jinetes; hubo extraordinario entusiasmo y á pesar del polvo y de la furia del viento que se desató en la montaña, los romeros en su mayoría permanecieron allí hasta la tarde.

El resultado del turno no puede ser más halagüeño:

Dinero contado ese mismo día	¢ 1,200
Por cobrar de ventas de ganado	420
Existencia en objetos que se rifarán	100

Total ¢ 1,720

De esta suma hay que deducir el monto de gastos que aún no conocemos exactamente.

La Junta Edificadora va á proceder inmediatamente á la elección del plano y á dar comienzo á los trabajos. Es de sentir la dificultad con que tropieza la Junta actual para reunirse por no ser todos sus miembros vecinos del mismo lugar y sería de desear se obviara á este inconveniente nombrando nueva Junta.

Solamente hemos apuntado datos y no hacemos crónica, esperando la que nos prometió el amigo L. T.

Felicitemos efusivamente á las personas que han trabajado con ahinco en es-

ta empresa y en particular á doña Julia de Moya, don Arturo Morales, don J. Dolores Solera y don Emmanuel Jiménez.

**Odiosa agresión.**—El público tiene ya conocimiento por el diario católico *La Epoca* de las "hazañas de un Cónsul" que por causas espirituosas injurió y maltrató de obra al respetabilísimo y muy querido Sr. Cura de San Joaquín de Heredia, Pbro. don José del Olmo.

El Padre del Olmo presentó acusación contra dicho Cónsul ante el Agente Principal de Policía de Heredia, y ante el Sr. Gobernador contra el Agente de Policía de San Joaquín, haciendo á este señor moralmente responsable del atropello de que fué víctima. El pueblo de San Joaquín indignadísimo manifestó al Sr. Cura su adhesión, y espera ahora se haga justicia en toda regla.

Es cosa por demás curiosa, que ningún diario, á excepción de *La Epoca*, ha mencionado siquiera el asunto, todos se han quedado *duermes*; nótenlo bien los señores curas que tan poco interés se toman por el desarrollo de la prensa católica; *hey por tí y mañana por mí* lo que los católicos y el Clero de Costa Rica necesitamos urgentemente es prensa propia, fuerte y respetable en todo sentido.

Lamentamos profundamente lo ocurrido á nuestro particular amigo, el Pbro. del Olmo, y unimos nuestra protesta á la de todas las gentes de bien por tan odiosa agresión.

**Pésame.**—Lo damos muy sentido á los familiares de los extintos Dr. don Francisco Arana y don Eduardo Cuevas, dignos hijos de la ciudad de Alajuela.

**Visitantes.**—En estos días hemos sido honrados con la visita de la estimable señora doña Elisa v. de González, y de los apreciables caballeros Liedo, don Guillermo Zeledón y don José Pacheco, procedentes de Limón, Alajuela y Cartago, respectivamente. Para todos, nuestro respetuoso saludo.

**De Administración.**—Estamos dispuestos á suspender el envío del periódico á todas aquellas personas que no hayan cancelado sus cuentas con esta Administración; de manera que los que quieran continuar recibiendo lo deben mandarnos el importe de sus cuentas atrasadas antes de 15 días.

Imprenta de Cordero Hermanos, Heredia.